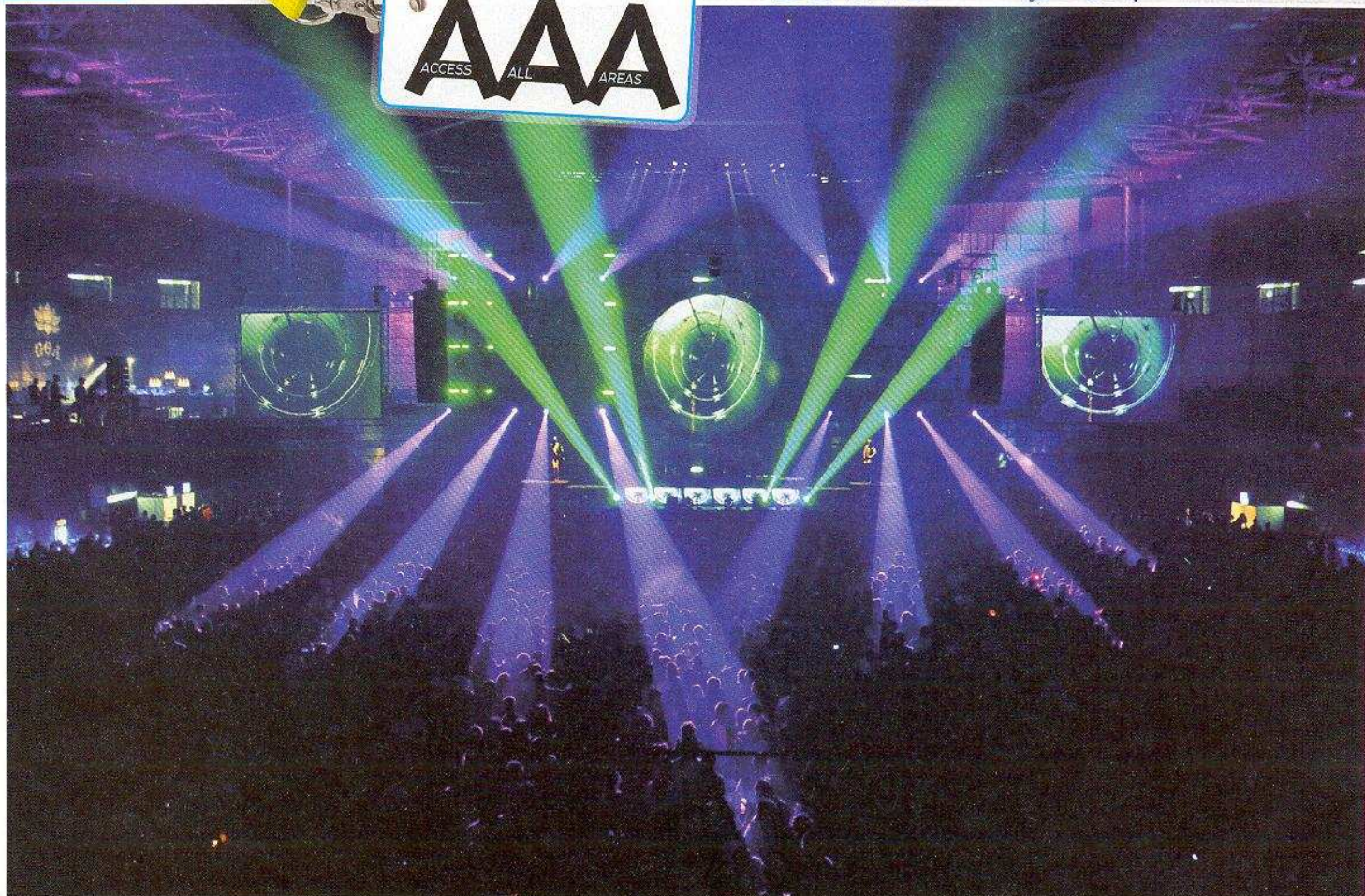


AAA

KLUBBERS DAY

DJ MAG M240 2011



KLUBBERS DAY 2011 TELEFÓNICA ARENA MADRID

Sabor agrí dulce con aroma a éxito a medias. Qué un festival como Klubbers Day sufra una pérdida de público -cifrada en miles de presuntos acólitos- porque casualmente coincide con un partido de fútbol -aunque sea el gran derby merengón y blaugrana- es como para apagar e irnos... ganas les darán a muchos. Qué buena parte de los que habitualmente reclaman riesgo, innovación y calidad en este tipo de citas -vean los incendios declarados desde hace meses en foros y blogs- llegaran como tres horas tarde a su potencial cita con Moodyman o Aux 88 -por ejemplo- es a todas luces imperdonable. Que sean los de siempre -léase los más vistos que el tebeo Sven Vath y Ricardo Villalobos- los únicos capaces de atraer a 17.000 personas y reunirlos el viernes en la pista central donde ellos pinchaban -en el caso del chileno con más de 30 personas en cabina, menudo guirigay- es como pensar que no vale la pena arriesgar por nada más que no sean estos dos artistas cocooneros -al que le sumaría los minuseros Richie Hawtin y ahora Marco Carola- y ya estaría todo el pescado vendido. Está claro que aunque nos las demos de modernos nos importa un carajo casi todo lo emergente, nuevo y realmente interesante que los programadores del festival más importante de Madrid -que lo es- preparan y luchan cada año para que nosotros les fallemos tras exigirles propuestas a las que luego no acudimos. Quien lo entienda que me lo explique, por favor.

NADIE BAILA HASTA LA MEDIANOCHÉ

La edición del 2011 del Klubbers Day terminó con una cifra de asistentes cercana a los 30.000 personas, ¿misión cumplida, pues? No, señores. Aquí cada uno debe de asumir su parte de culpa del éxito -mucho- o del fracaso -menos- y el respetable -osease todos- debemos de examinar lo ocurrido con atención y cierta responsabilidad. Ninguno de los tres días, antes de las 12 de la noche, los artistas programados lograron reunir a más de 1.000 personas en toda la inmensidad del Telefónica Arena. Doy fe de que el line-up diseñado para esas horas era posiblemente de lo más interesante de todo el cartel, pero aun así el público no respondió, a pesar de que contaban con la entrada para ello y que solo dos horas más tarde abarrotaron -sobre todo en el caso del viernes- todas las salas -masivas y más recoletas- del súper sarao electrónico de la Casa de Campo. Primera posible conclusión, es mejor comenzar los fastos sonoros a partir de la medianoche, y eso como pronto. Antes nadie, por bueno que sea, es incapaz de juntar a 200 almas bailando al son de su música. También es posible que cobrando 10 eurazos por una triste copichuela en vaso de plástico la gente, en tropel, prefiriera quedarse haciendo botellón cerca del lago. Segunda historia y siempre fuente de polémicas. El sonido de este año -salvo problemas puntuales y contados- fue realmente excepcional. No hay queja posible en este sentido y por ello debemos de felicitar a la organización, las cosas como son. La tercera y más importante es que el grueso del público que se dio cita durante los tres días en la cita klubberiana venía

a disfrutar sin más, y así lo hizo. La casi total ausencia de problemas de orden público, y sobre todo de salud, es la gran y mejor noticia de un evento en el que se mueven miles de personas con más ganas de divertirse y reventarse lo pies bailando que con cabeza para saber con que si y con que no.

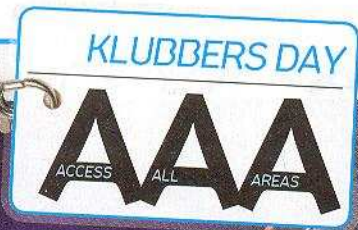
¿CUALQUIER SONIDO PASADO FUE MEJOR?

En lo artístico es más difícil separar el grano de la paja. Seguramente el viernes fue el mejor día, y allí pudimos deleitarnos con unos sabrosísimos y veteranos Aux 88 en plena forma future-funk; con el fabuloso remember de Octave One feat Ann Saunderson que emocionó a todos los de la vieja escuela; con un Alexander Kowalski un tanto más entonado que en ocasiones anteriores y recientes; con el efectismo bien planteado, aseado y mejor desarrollado del kaiser del techno, Sven Vath; con el technazo de Tresor y otras lindezas más guerreras -¡sonó hasta Motor!- bien traído por Dave Tarrida y Miki Craven y el disloque minimal, aburrido en gran tramo de sus sesión y siempre demasiado andino de un Villalobos que, haga lo que haga, siempre se lleva el gato al gintonic. En lo nacional, y emergente, el mismo viernes destacar la buena labor tech de Bension e Iván Serra. Me dicen, los que saben, que el sábado la partieron Paco Osuna vs. Alex Under y Dosem, de este último me dicen que si no le cortan a los 45 minutos le da la vuelta al festival, fijo. Un notable para Klubbers Day 2011 que estás en los cielos y un aprobado raspado para el público... pero recuerden todos, si la gente falla -sea por lo que fuere- no hay festival que valga.

KLUBBERS DAY

DJ MD6 M210 2011

AAA



AAA

KLUBBERS DAY

DJ MDG MAYO 2011

